



Japonesas vascas,
feliz viaje • Pág. 12

Libros

EXPOSICIONES Y DISCOS

Benito y Perejaume,
provocadores • Pág. 10

El sentido último del poema

Sin duda alguna el primer sentido se lo da el poeta por el mero acto de escribirlo. Luego cada lector que lo haga suyo mediante un proceso intuitivo o intelectual le otorgará su propio sentido, no forzosamente coincidente con el de su creador. El poema va así enriqueciéndose y completándose por sedimentación; es el mismo y a la vez diferente, a medida que cruza por la incertidumbre del gusto y la suma de experiencias que suscita modela lo que podría llamarse su sentido último.

Quizá porque no soy poeta, me cuesta entender cuál es el sentido último del poema que logra trascender el muro de su tiempo y circunstancia. Para mí tiene algo mágico que se rebela contra la razón y se emplaza en el territorio de lo inexplicable. Veamos. Hace justamente veinticinco años José Agustín Goytisolo escribió el poema "Palabras para Julia", dedicado a su hija Julia que entonces contaba siete años. El padre/poeta recurría a la palabra ceñida para abrir los ojos de la niña al mundo, iluminado y sombrío, que sería el suyo por imperativos de la vida y en el que su patrimonio sería la dignidad de todos y la esperanza puesta en el amor y la amistad.

La hermosa pieza iniciática se hizo rápidamente popular. Paco Ibáñez la incluyó en uno de sus discos grabados en París, que aquí eran poco menos que clandestinos. Julia es hoy una mujer treintañera que avanza por el camino sin decir no puedo más y aquí me quedo. Lo más probable es que no haya olvidado aquellas palabras de ternura y aliento y conserve el sentido que para ella siempre tuvieron, pese a que en este cuarto de siglo el mundo ha sufrido un vuelco radical. Quizás ahora Goytisolo no invocaría el destino de los demás y la dignidad de todos. O tal vez sí crea todavía en la alegría de "tu canción entre sus canciones". El poema es como fue escrito.

Los jóvenes actuales, me decía Goytisolo, siguen siendo devotos de "Palabras para Julia". Buscan en el sentido germinal del poema configurar su propio sentido. A primera vista, el mundo para el que Goytisolo preparaba a la pequeña Julia poco o nada tiene que ver con el que vivimos en constante mutación, pero en su esencialidad la vida en él no ha cambiado y las palabras admonitorias del poeta mantienen intacto su valor moral. Goytisolo no se sobrepone al asombro por el hecho de que toda su vasta obra poética parece reducida a un solo poema. ¿Cuál es ahora el sentido último de "Palabras para Julia"? Acaso el sentido de todo poema esté en el misterio de su permanencia o su disolución en el olvido. El resto es especulación de ociosos.

ROBERT SALADRIGAS



Lecturas estivales para niños y jóvenes

PÁGINAS 6 Y 7